

## EL MONJE DEL LARGO SUEÑO

Sería una falta de tacto imperdonable por mi parte el pretender presentar a los navarros, en especial y aun a los vascos en general, la leyenda del monje Virila. Algo muy distinto será el presentar antecedentes, paralelos y consecuentes de la misma leyenda.

Un antecedente es el de la leyenda de Epimenides en las VIDAS, OPINIONES Y SENTENCIAS DE LOS FILOSOFOS MAS ILUSTRES por Diógenes Laercio. (pág. 77 Tomo I de Emecé).

Dice del cretense Epiménides; «Enviólo una vez su padre a un campo suyo con una oveja, y desviándose del camino, a la hora del mediodía, se entró en una cueva y durmió allí por espacio de 57 años. Despertando después de este tiempo, buscaba la oveja, creyendo haber dormido sólo un rato; pero no hallándola, se volvió al campo; y como lo viese todo de otro aspecto, y aun el campo en poder de otro, maravillado en extremo se fué a la ciudad. Quiso entrar en su casa y, preguntándole quién era, halló a su hermano menor, entonces ya viejo, el cual supo de su boca toda la verdad. Conocido por esto de toda Grecia, lo tuvieron todos por muy amado de los dioses».

Plinio, Plutarco, Varrón y Pausanias refieren el mismo hecho con ligeras variantes, según el traductor José Ortiz y Sanz, de fines del siglo XVIII.

En las CANTIGAS DE SANTA MARIA DE DON ALFONSO EL SABIO, editadas en Madrid en 1889 por la Real Academia Española, Imprenta de Luis Aguado, hay una, la 103 que dice:

### CIII

Como Santa María feze estar e monge trezentos años ao canto de passarynna, porque lle pedía que lle mostrasse cuál era o ben que auían os que eran en Paraíso.

## X 2

E que o uisse en essa uida  
ante que fosse morrer.  
Et porend a Groriosa  
uedes qué lle foi fazer:  
fez-lo entrar en hua orta  
en que muitas uezes iá.

## X 3

Entrára; mais aquel día  
fez que hua font'achou  
mui crara et mui fermosa,  
et cab' ela s' assentou;  
et pois lavou mui ben sas maos,  
diss:— ¡Ai, Uirgen! ¿qué será?

## X 4

¡Se uerei do Parayso,  
o que chí en muito pidí  
algun pouco de seu uico  
ánte que saya d' aquí,  
et que sabia do que íeu obra  
que galardon auerá!

## X 5.

Tan toste que acabada  
ovu o mong' a oraçon,  
oyú hua passarinna  
cantar log' en tan bon son,  
que sse escaecen seendo  
et catando sempr' alá.

## X 6

Atan gran sabor auía  
d'aquel cant' e d' aquel lais,  
que grandes trezentos años  
esteuo assí, ou máys  
cuidando que non esteuera  
seuon pouco, coní está.

## X 7

Mong' algua uez no ano  
quando sal ao uergen;  
des í foiss' a passarynna,  
de que foi a él mui freu,  
et diz':—En d'aquí ir-me quero  
ca oy máis comer querrá

**X 8**

O convent'.—E foi-sse logo,  
 et achou un gran portal  
 que nunca uíra, et disse:  
 —¡Ai; Santa María ¿ual.  
 Non é est o meu moesteiro;  
 pois de mí? ¿que se fará?

**(X) 9**

Des í entrou na eigreia,  
 et oueron gran pavor  
 os monges quedndo o uíron  
 et demandou-il' o prior,  
 dizend':— Amigo, ¿uos quén sodes  
 ou qué buscades acá?

**(X) 10**

Diss' él:—Busco meu abade,  
 que agor' aquí lixey,  
 et o prior et os frades  
 de que mi agora quítey  
 quando fuí a aquela orta:  
 ú séen ¿quén mi o dirá?

**(X) 11**

Quand' est' ayú o abade,  
 téne-o por de mal seu,  
 et outrossí o conuento;  
 mais desque souberon ben  
 de cómo fora este feyto,  
 dísseron-Quén öyrá.

**(X) 12**

Nunca tan gran marauilla  
 como Deus por éste fez  
 polo rogo de ssa Madre,  
 Uirgen santa de gran Prez!  
 Et por aquesto a loemos;  
 mais? quén a nou loará.

**(X) 13**

Mais d'outra cousa que seia?  
 ca, por Deus, gran dereit' é,  
 pois quanto nos, lle pedimios  
 nos da seu Fill' a la ffe  
 por ela, et aquí nos mostra  
 o que nos depoi dará.

El sueño prolongado se presta a la mixtificación y simulación de personalidad por nuevos socios, motivo que aparece en las historias de Barbarroja en el Kyffhauser, los falsos Demetrios de Rusia, el Pastelero de Madrigal y otros sustitutos de Don Sebastián de Portugal, Carlos el Temerario, Carlos XII de Suecia, el hijo de James II (van Gennep, 139, 143 y 146 de La Formación de las Leyendas).

Por otra parte, este asunto está relacionado con la fuente de la juventud y con la eterna juventud, que se halla citada en la leyenda de Kuru (Afganistán) que recoge Thoreau en su WALDEN (p. 292 de mi versión para Espasa en la Colección Austral).

El profesor Menghin me cuenta el desarrollo de la acción, muy parecida a la de nuestro Virila, de Der Mönch von Heisterbach, monasterio cisterciense cerca de Colonia.

La leyenda de la Bella Durmiente del bosque y la fábula del Reloj de Horace Wells, entran dentro de la misma categoría *mutatis mutandis*.

Existe la leyenda de Shangri La creada ahora y bien extendida por el mundo, de James Hilton en su curioso libro *Horizontes Olvidados* que tiene para mí patente relación con la leyenda de nuestro Virila.

Manuel de la Sota y Aburto ha escrito un precioso libro denominado *Yanqui Hirsutus*, en el cual (pág. 185) escribe algo que, por lo que voy a decir, es equivocado. Transcribo, pues:

«MENDIBURU.—Es que existe un misticismo de lo estático y de lo dinámico. Nuestro misticismo arranca de la contemplación, y, meditando, ansia la perfección. A ningún santo americano se le hubiese ocurrido sumirse en éxtasis y, al despertar, encontrarse con que habían transcurrido 50 años. El americano tiene un concepto científico de la religión y quiere valerse de ella para construir un mundo mejor.»

En efecto, Washington Irving, el hispanófilo autor de los deliciosos CUENTOS DE LA ALHAMBRA y cuya estadía española ha sido estudiada muy bien hace poco por el embajador yanqui Claude G. Bowers en LAS AVENTURAS ESPAÑOLAS DE W. I. (editada por Zig Zag, Santiago de Chile 1945), tiene también cuentos referentes al primitivo New York, que se llamaba Nieuwe Amsterdam y era la capital de los Nuevos Países Bajos de América (y no Nueva Holanda, que era Australia) constituidos por la actual ciudad de New York y sus cercanías y los estados de New Jersey y Delaware. Pues bien, uno de ellos es el delicioso Ripp van Winkle, tan conocido que no me parece necesario resumirlo aquí.

Algo diverso es lo que paso a citar.

Dostoiewsky se refiere (T. II p. 1388, edit. Aguilar) a Ilya Muromets el cual estuvo sentado 30 años y de pronto se levantó, no bien se hubo sentido con copia de energías. Parece se trataba de una parálisis de sus primeros 30 años. Van Gennep se refiere a las bilinas rusas de Ilya Morometz, contando cómo luchó contra su hijo Falcón, sin conocerle, y cómo lo mató (LA FORMACION DE LAS LEYENDAS, p. 172, 177). Ese héroe aparece convertido en eremita (104, 133).

---

Escrito lo que antecede, mi buen amigo el escritor y erudito navarro José María Iribarren me escribe lo siguiente:

«En relación con el tema de San Virila se encuentra también la leyenda de los Siete Durmientes, aquellos siete cristianos que, huyendo de la persecución de Decio, a mediados del siglo **III** de la Iglesia, se escondieron en una caverna, cerca de Efeso, en la cual fueron emparedados por sus perseguidores. Según la *Leyenda Aurea de Jacobo de Vorágine*, ciento noventa y seis años después de su martirio se les encontró dormidos en el interior de la cueva. Y, según una tradición antigua, despertaron y vivieron un día.

Existe también una tradición española y gallega, según la cual en 30 de agosto de 1367 murió el Venerable Erón en el monasterio de Santa María de Armentara, situado a legua y media de Pontevedra. Este abad salió una noche después de maitines al bosque; oyó contar a un pajarillo desconocido con tanta melodía que se durmió y estuvo inmóvil doscientos años.

Cita este hecho el Padre Heredero en su *Santoral Benedictino*, y copia esta versión el capuchino navarro Fray Francisco de Los Arcos en su célebre libro *Conversaciones instructivas entre el Padre Fray Bertoldo, Capuchino, y Don Terencio*, publicado en el año **1786**».

Justo GARATE